

Abrirse paso en el mundo artístico no es fácil y las artistas inician su búsqueda hacia nuevos estilos que estén poco explotados y encontrar así un hueco en este mundo cultural que pueda hacer posible ofrecer algo diferente al público y a sus potenciales clientes. Es lo que ha intentado Estefanía Sanz a través de su marca, Kusak Mosaic, con la que ofrece obras de arte realizadas a través de la técnica ancestral del mosaico.

Esta joven puertollanense, Estefanía Sanz, estudió Bellas Artes en Cuenca y ha hecho del arte del mosaico su seña de identidad. El colorido, el brillo de sus piezas, una mirada diferente de las mismas y la paciencia de poder poner, pieza a pieza, hasta conformar la obra total son las principales características de la obra de esta mujer que ha expuesto junto a otras mujeres artistas en la muestra colectiva de Artfem en el Museo Cristina García Rodero una de sus piezas y que recupera también una técnica ancestral como son los mosaicos como forma artística.

Cuando te adentras en su taller, ese lugar protagonista de las creaciones de las artistas, los botes de cristal llenos de pequeñas teselas de múltiples colores inundan las estanterías, como si de un arco iris se tratara, esta imagen se fija en tus retinas cargada de la luz exterior y de la luminosidad de la sala, en otra de las paredes de este taller cargado de creatividad luce parte de la obra que Sanz ha realizado.

A todo este entramado creativo se suma una mesa donde Estefanía Sanz pasa horas y horas trabajando bajo la concentración de saber unir cada una de estas teselas y el sonido de la máquina lijando cada una de estas piezas que puedan proporcionar el resultado final requerido y pensado. La imagen concreta que tiene en su cabeza plasmada a través de miles de pequeñas piezas.

“Cuando estudiaba Bellas Artes estaba el tema de los ordenadores muy de moda y yo me fui por las asignaturas relacionadas con el diseño de ordenadores y cuando terminé me dediqué más al diseño gráfico en una página de internet, aprendí muchísimo aquí porque los concursos ves lo que hacen los demás y yo veía lo que hacían otros diseñadores y me servía también de inspiración” cuenta y prosigue, “buscaba por internet tutoriales y así fui aprendiendo otras técnicas, con esto de los mosaicos me pasó un poco igual pero a base de buscar información y ver técnicas he ido mejorando”, señala Estefanía Sanz mirando sus obras, “esta técnica que tengo ahora mismo a mí me sirve y he ido perfeccionándola” hasta llegar a lo que muestra en sus exposiciones y en las obras de arte particulares que forma parte también de su trayectoria artística.

Sanz explica que se decantó por esta técnica porque a su marido le gustaban mucho los puzzles y desde ahí él empezó con el tema de los mosaicos con azulejos y “me picó a mí también la curiosidad y empecé yo también a investigar sobre esta técnica”. De esos azulejos de los inicios Estefanía Sanz ha pasado a trabajar con el vidrio reciclado de decenas de colores, apostando así también por la sostenibilidad en sus obras, “me gusta utilizar materiales reciclados para crear obras, algunas bases

